

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2012

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA. CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN PLAZA DE AVENZOAR. PEÑAFLOR. SEVILLA.

CARMEN ROMERO PAREDES

RESUMEN:

La configuración espacial de la plaza, objeto de la intervención, como espacio abierto es producto de lo que denominamos "*efecto puerta*" debido a la confluencia de varias calles que desembocaban en el acceso al Castillo medieval de la población, área conocida tradicionalmente con el topónimo de "*La Morería*".

A pesar de los resultados negativos desde el punto de vista arqueológico el emplazamiento que nos ocupa ha sido muy significativo históricamente, en la evolución diacrónica del actual solar de la población de Peñaflor. De la misma manera constituye uno de los espacios urbanos con más carga patrimonial dentro de la actual ciudad de Peñaflor.

Abstract:

The spatial configuration of the square object of the intervention, such as open space is the result of what we call "gateway effect" due to the confluence of several streets leading in access to medieval Castle of the population, traditionally known as the place name area of "The Moorish".

Despite the negative results from the archaeological point of view the site in question has historically been very significant in the diachronic evolution of the solar current population of Peñaflor. Likewise is one of the urban areas with more equity charge within the current city of Peñaflor.

Su localización espacial se establece en un polígono irregular, en las siguientes coordenadas UTM:

	X	Y
1	293.193'17	4.176.254'64
2	293.191'61	4.176.259'07
3	293.182'79	4.176.271'90
4	293.174'49	4.176.272'37
5	293.174'25	4.176.268'32
6	293.182'18	4.176.248'64
7	293.184'35	4.176.246'80
8	293.190'10	4.176'249'12
9	293.190'43	4.176.251'57

La configuración topográfica del espacio atendiendo a su formación histórica como confluencia de caminos que daban acceso al castillo medieval hace que posea una topografía muy desigual, hecho determinado igualmente por las diferentes obras acometidas en la misma y a la configuración de su parcelario.

Se trata de una plaza considerada como "espacio urbano" de "interés ambiental Grado III" (AM43) en la Norma Subsidiaria Municipal y contiene un "elemento urbano" de "interés arquitectónico Grado II": la fuente, además de estar situada en las cercanías de tres Bienes de Interés Cultural: la muralla, el entorno de la Iglesia de San Pedro Apóstol al sur, y al otro lado del arroyo la zona arqueológica "Ciudad Romana de Celti"



Vista de la Plaza

Si bien las condiciones de las obras de la citada Norma Subsidiaria para inmuebles y espacios protegidos parecen más encaminadas al patrimonio edificado, considera autorizable las obras en espacios de interés ambiental encaminadas a: consolidación, conservación, restauración, reforma y reestructuración en ambos grados de protección.

El proyecto de obras ha sido redactado por el equipo técnico del Servicio de Desarrollo Rural adscrito al área de Servicios Territoriales y Movilidad de la Diputación Provincial de Sevilla, dirigido por el arquitecto Santiago Zuleta Carvajal.

El proyecto de obras se justifica por la heterogeneidad de la configuración espacial de la plaza, fruto de las condiciones del relieve que lo circunda, y de las intervenciones parciales que se han llevado a cabo en las calles, por ello se hacía necesaria, y es lo que se ejecuta, una actuación uniforme.

El programa de necesidades es el que deriva de la reurbanización de la calle, comprendiendo la renovación de

instalaciones soterradas y repavimentación, cumpliéndose toda la normativa de afección

Los trabajos de control arqueológico por tanto se justifican en base a las actuaciones de pavimentación e infraestructuras llevadas a cabo en la Plaza de Avenzoar en Peñafior (Sevilla). La Comisión Provincial de Patrimonio Histórico en sesión celebrada el día 14 de Septiembre de 2011, acordó informar favorablemente el proyecto de pavimentación de la plaza de Avenzoar. Pero al encontrarse en el entorno del Castillo declarado BIC dictamino la realización de una Intervención arqueológica preventiva consistente en un Control de los Movimientos de Tierra.

CONTEXTO HISTÓRICO

Peñafior pertenece a la comarca de la Vega Alta y está situado en las estribaciones de Sierra Morena, al noreste de la provincia de Sevilla, sobre la margen derecha del Guadalquivir muy cercana a la desembocadura de uno de sus más importantes afluentes, el río Genil, a medio camino entre Sevilla y Córdoba. Sus características geográficas han permitido su temprana ocupación, teniendo unos suelos muy fértiles para el desarrollo agrícola, buena situación que facilita la trashumancia del ganado entre Sierra Morena y las tierras bajas del Valle del Guadalquivir, así como para el control de paso en la ruta de los metales y los materiales pétreos para la construcción procedentes de los yacimientos de Sierra Morena.

El origen de la población de Peñafior se remonta a época turdetana, situándose los primeros asentamientos humanos en un promontorio entre la margen occidental del arroyo las Moreras y la margen derecha del río Guadalquivir,

emplazamiento elevado que protege a la población de las crecidas del río y aprovecha las condiciones más positivas en la comunicación fluvial resguardándose precisamente de los elementos negativos de la cercanía del río. Su ubicación a pie del río, a mitad de camino entre Córdoba y Sevilla y a una jornada de la población de Écija, la convierte en un lugar clave en las comunicaciones fluviales entre el Guadalquivir y el Genil, además de ser un punto intermedio de las comunicaciones con la sierra.

Es por ello, por lo que se propicia el desarrollo que posteriormente adquiere la población en época romana. Es en este mismo emplazamiento donde se localiza la ciudad romana de Celti desde finales del S. III a C. hasta el bajoimperio, que es cruzada de Este a Oeste por la ruta que unía las ciudades de Córdoba y Sevilla por la margen derecha del río.

La ciudad del Celti, situada sobre el promontorio, domina el valle bajo del Guadalquivir y las primeras estribaciones de la sierra, se configura como una pequeña ciudad amurallada que tendría sus límites por el Sur en el río, al Este por el arroyo de Las Moreras, al Norte por la avenida de Sevilla y al Oeste cuando la calle San Pedro se convierte en el antiguo camino de Sevilla. Su desarrollo económico se refleja en la importancia de su puerto fluvial, en la existencia de alfares con la fabricación de ánforas olearias para su comercialización con Roma y en la explotación de diferentes minas y canteras existentes en las proximidades de la población, convirtiéndose en un lugar clave en la producción y comercio del aceite y en la explotación de los metales.

El yacimiento de Celti fue declarado como Zona Arqueológica en 1994 y abarca lo que sería el perímetro amurallado de la ciudad romana, habiendo quedado fuera

toda el área de necrópolis que rodeaba la población. La necrópolis oriental se sitúa en torno a la vía de entrada de la población y se corresponde con tumbas de incineración, que aprovechando el substrato calizo se construyen columbarios que han perdurado hasta la actualidad insertados en el interior de las viviendas como en la calle de Las Cuevas, en la calle Blas Infante y la Capilla de los Santos Crispulo y Restituto en la calle Blancaflor. Es precisamente sobre esta zona, ya en época visigoda, cuando la población cambia de ubicación abandonándose el emplazamiento anterior y desarrollándose a partir de ese momento la población, que sin solución de continuidad llegará hasta nuestros días.

El área donde se pretende intervenir se localiza en el barrio llamado de la Morería, en la parte trasera del Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol, en la Plaza de Avenzoar, lugar por el que se accede al antiguo recinto del Castillo datado en época islámica.

Las intervenciones arqueológicas realizadas en Peñaflores se han llevado a cabo sobre el yacimiento de Celti, siendo muy escaso el conocimiento que se tiene del resto de la población. Los datos que actualmente se tiene de ella se deben a las fuentes históricas y a los hallazgos que se han producido en el laboreo agrícola, en las tierras que rodean la ciudad romana y en nuevas construcciones realizadas sin control arqueológico.

METODOLOGÍA ARQUEOLÓGICA

Los objetivos planteados se relacionan a continuación:

5.1.1.- Objetivos generales:

- 1.- Realización de una labor previa de recopilación e investigación encaminada a analizar la trayectoria histórica del lugar.
- 2.- Registro, documentación y análisis de las secuencias estratigráficas hasta la cota máxima de rebaje para la ejecución de las obras previstas.
- 3.- Relacionar los datos aportados por las fuentes bibliográficas y documentales con los datos obtenidos en otras excavaciones realizadas en el entorno.
- 4.- Adoptar las medidas de conservación y protección necesarias para la preservación de las estructuras y elementos arqueológicos, que por sus características formales así lo exigiesen.

5.1.2.- Objetivos específicos:

- 1.- Determinar la topografía correspondiente a las distintas fases históricas documentadas.
- 2.- Contextualización de los restos que puedan aparecer con el entorno de la parcela en cuestión.
- 3.- Puesta en valor y clasificación de bienes muebles que pudieran aparecer, adscritos a cada fase histórica.

4.- Documentar, a través de elementos pertenecientes a estructuras arquitectónicas, la organización urbana de este sector.

5- Obtener información acerca del uso del suelo y las actividades económicas desarrolladas, ya que por la situación espacial y la documentación bibliográfica consultada, la ocupación antrópica de este sector se realiza al menos desde época medieval hasta la actualidad sin solución de continuidad.

2.- Fundamentos generales de la intervención.

- Previo a los trabajos de campo se procedió a un análisis de las fuentes históricas con una búsqueda tanto bibliográfica como gráfica (planimetría y fotografía) de la documentación que ha ido generando este sector de la ciudad.
- El proceso de excavación e interpretación de la secuencia estratigráfica se realizó siguiendo los principios sobre estratigrafía arqueológica enunciados por Harris.

3.- Planteamiento y proceso del control arqueológico.

Planteamos, por tanto, este proceso en tres ámbitos diferentes:

Planteamos, por tanto, este proceso en tres ámbitos diferentes:

1. Análisis Documental de la parcela:

Para poder abordar el estudio arqueológico de la parcela es necesario establecer unas premisas previas con las que iniciar los trabajos de campo; para ello nos fundamentamos en la documentación que nos puede aportar la evolución de las distintas fases históricas por las que ha pasado el entorno de la parcela a estudiar, basándonos, fundamentalmente, en la documentación bibliográfica, histórica, arqueológica y gráfica.

2. Vigilancia Arqueológica y control de los movimientos de tierras:

La Actividad Arqueológica planteada se ha desarrollado al ritmo de las obras, al objeto de documentar la secuencia estratigráfica, establecer cotas y recoger muestras y materiales en función de los resultados que se han obtenido. Ha afectado a aquellas obras que han requerido remociones de tierra: instalación de agua potable, saneamiento y nueva pavimentación. La máxima afección sobre el sustrato se ha producido en la construcción de los pozos de registro cuyas cotas han alcanzado aproximadamente 1m bajo la rasante del pavimento sustituido, las zanjas para la instalación de saneamiento y agua potable, han provocado una afección de -0'60 m bajo la misma rasante y para la sustitución del pavimento la afección ha oscilado entre los -0'20/-0'40 m.

3. Análisis de materiales y registros:

El material arqueológico como elemento significativo para la datación de las unidades de estratificación, es

necesario registrarlo en cada unidad de estratificación, a través de un análisis y documentación del conjunto asociado a las distintas secuencias. En este caso no se ha documentado ningún resto arqueológico, y por tanto ningún material asociado al mismo.

DESCRIPCIÓN DE LOS TRABAJOS REALIZADOS.

Las obras, para ocasionar el menor perjuicio a los vecinos y con ello la imposibilidad de paso, se ha ejecutado por tramos

Las obras dan comienzo en el sector nor-noreste de la plaza desmontando la pavimentación preexistente que tenía una potencia de 0'60 m, consistente en una solera de hormigón. Una vez eliminada la solera se realizan las nuevas acometidas de saneamiento y agua potable hacia las viviendas, las obras suponen la sustitución de las infraestructuras anteriores, por tanto las remociones de tierra afectaban a otras preexistentes.

Tan solo se realiza una zanja nueva a 2'40 m desde el ángulo que forma la plaza con el cambio de rasante (viviendas del sector noreste situadas a 0'50 m más altas) con respecto al resto.

En esta área más elevada, zona nororiental, inmediatamente que se desmontan las infraestructuras precedentes se aprecia la roca del sustrato geológico.

La mayor incidencia sobre el sustrato corresponde a la excavación para las zanjas de infraestructuras de saneamiento alcanzando una profundidad máxima de 0'60 m

bajo la rasante del pavimento preexistente que debido a la topografía de la plaza, variable según las zonas, alcanzan cotas máximas variables.

Una vez se hace la instalación de las infraestructuras en esta zona se continúa con la intervención en la zona central de la plaza con el desmonte del alcorque existente en esta área, el pavimento preexistente y la sustitución de las infraestructuras de abastecimiento de agua y saneamiento.

Tras el desmonte de la zona central se continúa hacia el sector sur de la Plaza coincidente con los accesos hacia Calle Castillo, Cruz de Morería y Nicolás Benito.

Por último, y una vez ejecutadas las nuevas instalaciones y la nueva pavimentación se actúa en el entorno de la fuente existente en la bajada de la Calle de las Cuevas, donde se ejecutan nuevos parterres, desagües y un imbornal para recoger la caída de las aguas en este sector.



Ejecución de obras.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos han sido negativos desde el punto de vista arqueológico, documentándose únicamente un nivel de pavimentación antiguo de la plaza realizada en cantos rodados de medianos tamaño sobre una capa de tierra apisonada que le sirve de cama, conservado principalmente en el sector centro de la plaza, donde el relleno posee mayor potencia.

En el resto de las zonas, tras el desmonte de las infraestructuras precedentes, hace aparición inmediatamente la roca caliza que compone el sustrato geológico en esta zona de Peñafior.

En la única zanja realizada en una zona donde no existían remociones previas, se documenta una capa de relleno compuesta por tierra de color marrón, restos de desbastado de roca y algún fragmento de ladrillo contemporáneo.

A pesar de los resultados negativos desde el punto de vista arqueológico el emplazamiento que nos ocupa ha sido muy significativo históricamente, en la evolución diacrónica del actual solar de la población de Peñafior. De la misma manera constituye uno de los espacios urbanos con más carga patrimonial dentro de la actual ciudad de Peñafior.

El mismo topónimo de la Plaza hace referencia a un insigne personaje de época islámica nacido en Peñafior e hijo de Alguazir Albuleizor que ejerció como médico al servicio del rey Al-Mutamid de Sevilla. Según las crónicas el joven Avenzoar pasó largas temporadas de su infancia en el Castillo de Peñafior, lo que nos indica que en época Taifa el castillo ya estaba construido.



Cerramiento oriental del Castillo.



Cerramiento oriental del Castillo.

La configuración espacial de la plaza como espacio abierto es producto de lo que denominamos "*efecto puerta*" debido a la confluencia de varias calles que desembocaban en el acceso al Castillo medieval de la población, área conocida tradicionalmente con el topónimo de "*La Morería*".

Actualmente se puede seguir el recorrido del cerramiento occidental de este recinto fortificado, ya que se conservan restos del adarve en las traseras de las viviendas de la Calle de las Cuevas. Las características formales del muro se corresponden con un alzado de tapial apoyado sobre los afloramientos de roca caliza, que le sirven como base y cimentación a la muralla. En este sector, aparte de la fortificación, la ciudadela o castillo poseía una defensa natural constituida por el arroyo de las Moreras, actualmente encauzado. Las características constructivas que se observan en lo conservado del recinto apuntan a un origen islámico de la cerca con la adaptación a la orografía preexistente y sobre las posibilidades del aprovechamiento de los recursos naturales que ofrecía el solar.

El recinto del castillo parece conformar un espacio rectangular cuyo trazado iría por la trasera de la Calle de las Cuevas giraría hacia el sur por el callejón de la Iglesia, girando de nuevo hacia el este por la trasera de las casas de la Plaza de la Constitución y de la Calle Cruz de la Morería, girando de nuevo hacia el norte por la Calle Castillo donde se abriría una puerta de acceso hacia la Plaza de Avenzoar.

Esta construcción poliorcética se ejecuta sobre un solar de nueva planta, siendo este el origen de la actual población de Peñaflores, en el sector oriental del arroyo las Moreras y frente al yacimiento de *Celti*, sobre una de sus necrópolis, en desuso conocida como la necrópolis Casas-Cuevas. Esta nomenclatura hace referencia a la ocupación habitacional de tipo troglodita que han tenido los columbarios hasta época reciente.



Trazado hipotético del castillo medieval de Peñaflor

De esta necrópolis, identificada con la necrópolis oriental de la ciudad de *Celti*, se conservan un total de 6 tumbas que se corresponden con tumbas de tipo hipogeos, su peculiaridad es la de estar labradas en la falda del macizo calizo que posteriormente le sirve de base y cimentación al castillo medieval. Parece ser que la época de máxima actividad de esta necrópolis coincidió con el siglo II d.n.e. alternando los ritos de cremación e inhumación. Esta necrópolis estará en uso continuado hasta el siglo III abandonándose paulatinamente, al igual que la ciudad de *Celti*, a partir de la Tardoantigüedad. Posteriormente en el siglo XVII comienzan a tener un uso residual de refugio de personas y animales, utilizándose como viviendas a partir del siglo XIX, estando habitadas aún hoy día. (PROYECTO Conjunto Arqueológico Casas Cuevas de Peñaflor. Informe Arqueológico. 2010)

BIBLIOGRAFÍA:

Keay, Simon et alii. Celti Peñaflor. La arqueología de una Ciudad Hispanorromana en la Baetica: prospecciones y Excavaciones 1987-1992. Monografías de Arqueología. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura, 2001.

López Muñoz, JF. (2005). Conjunto Arqueológico "Calle Cuevas de Peñaflor". Arte, Arqueología e Historia. Revista la Asociación Arte, Arqueología e Historia de Córdoba, 12 (93-101).

López Muñoz, J.M. "Castillos, Fortificaciones y arquitectura medieval de Peñaflor".

Inédito.

PROYECTO de Intervención "Conjunto Arqueológico Casas Cuevas". Promotor: Ayuntamiento de Peñaflor. Director: Antonio Mena Anisi.

<http://www.penaflor.es/opencms/opencms/penaflor/municipio/index.htm>

LÁMINAS Y FIGURAS:

Fig. 1: Vista de la Plaza

Fig. 2: Ejecución de obras.

Fig. 3. Cerramiento oriental del Castillo.

Fig. 4: Cerramiento oriental del Castillo.

Fig. 5: Trazado hipotético del castillo medieval de Peñaflo

Lám. I: Situación de la Plaza dentro de la población

Borrador / Preprint







Borrador

